

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:  
Dr. Luis Pedro Lengua-Dí. Miguel Pérez  
Secretario de Redacción: Juan A. Quaglietti  
Intendente: Juan A. Pérez

CORRESPONDIENTES:  
En Roma—Monseñor G. Vannutelli;  
En París—Emile Verlaci;  
En Lisboa—M. Fernández;  
En Madrid—José M. Gómez

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Dayán 120—Administrador: LUIS PASTOR  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 589  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador del tiempo

Sábado 6—La Transfiguración del Señor; Stos. Sixto II, p. y m.; Justo y Pastor her. mrs.

Domingo 7—Stos. Dotoño, ob., y mrs.; Ciriaco, Fr., Fausto, m.; Alberto y Vito.

Lunes 8—Stos. Ciriaco, Mariano y Ecclerio, mrs.; Arturo y Benjamín, m.; Martín 9—Stos. Román, Secundino y Marcelino, mrs.—Coronación de S. Ido X (1903).

Miércoles 10—San Lorenzo, diá. y mrs.; Stas. Paula y Asteria, vga. y mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 6 DE AGOSTO DE 1910

De mal en peor

Nuestras tarifas de Aduana necesitan más que una reforma un cambio radical, que las armonice con las necesidades del comercio y la producción nacional, harto perjudicados por la distribución siempre arbitraria y, en ocasiones, desatinaada, de los actuales impuestos aduaneros.

Por concepto de derechos de Aduana pasan anualmente varios millones de pesos a las arcas del Estado y año tras año aumenta también la suma recibida por este: síntoma excelente y que denuncia la prosperidad del país, cuando deriva del aumento paralelo del comercio de importación. Nuestro caso no es ese: naturalmente, los últimos años han sido de prosperidad creciente para el comercio, pero la elevación de la renta aduanera ha sido mucho mayor, inmensamente desproporcionada. Debe esto al hecho de que en nuestro país haya prevalecido hasta ahora el criterio, económicamente absurdo, que conduce a mirar como un medio permitido al Estado en todos los momentos, el de agregar impuesto sobre impuesto, para aumentar sus recursos.

De la Aduana sale el oro destinado a llenar los claros abiertos en el tesoro de la nación por las crisis comerciales o por las crisis políticas y revolucionarias: el juego es fácil y seguro y aplicado, por consiguiente, con más facilidad. Y aun lo permitimos, ngregar, que con tanta habilidad y tan portentoso conocimiento de las necesidades del país, que, generalmente los impuestos creados por tal manera van a aumentar con nuevas cargas el peso que soportan la gana letrilla y la agricultura y las industrias de mala arraigo y porveniente, mientras soportan leves gábelas, industrias que solo pueden desarrollarse al calor de la protección oficial.

Urge, pues, modificar las tarifas vigentes; nunca podríamos abogar por su mantenimiento, apoyando la propaganda iniciada por una fuerte firma del comercio de la capital, puesto que las creemos de efectos desastrosos para el comercio. Creen que Papariello mismo convierte a su amigo, en que la mejor pista que se lleva en suelos ojos astucioso filo-pensador, trávalo discurso del Sr. Martínez Lagueta porque los demás discursos, corriendo por la mitad, incluían el de dona Balón, no videntes un posible partido por el que, y caso Papariello lo con el falo a una pieza, no hay que dudar; que un hombre para algo es sápre.

Vamos a ver si el discurso.

Oido a la radio; que ya comienza la función.

Sabores: Desde hace unos días van por los aires, como diciendo de enemigos luciérnagas que remontan y remontan hacia la luz y hacia la verda, las calidas vibraciones de un amiguito, de un amante y de un generoso entusiasmo.

Para empezar, no está mal.

Diz que Papariello se frota las manos de puro gozo, porque en vez de alegrar, entendió calentador, y como está, con el frío que hace vendría de perilla.

Yo ahí porque yo vengo a este tribuna, yo ahí porque mi palabra va a resonar en esta sala (llaméndose comprensión a la banda; por supuesto) he aquí, en fin, porque mi pensamiento, en alas de: coñín alborozo, se confundiría con el viento en esta noche, para entonar el aleluya...

Aquí, por poco lo entiende el orador.

Porque Papariello y comparsa, cuando oyeron eso de—entonar el aleluya—soplocaron para sus calteres que el orador fuera algún cura disfrazado, que se proponía cantar Misa de Pascua en plena asamblea Jacobina, y estuvieron a punto de gritar—que le echen a ese curvo disfrazado de ganso—no gritar, ni en lo que quiera interrumpir su discurso que pudo calmarlos diciéndoles—que cuele el aleluya, sonro puro fureto—.

Pero, sin darse cuenta del peligro el rimbombante orador concluyó su perido, así:

... para entonar el aleluya de las ideas que pasan victoriosas, desbordando el camino del futuro (Me gastan tales ideas, para formar con ellas una estatística de peones caminantes) mientras quedan a retaguardia allá a lo lejos...

A los extraños reflejos  
Del fosco cielo alemán...

No jorobos, capitán...

... en derrotar los viejos verbos insondables, las desgarradas banderas sin brillo y los desiertos templos sin verdad, sin luz y sin mañana.

mayor examen los aforos argentinos. Esta copla es absurda: si nuestro comercio no es igual al comercio argentino, ni son las mismas las industrias que tienen ambiente favorable en ambos países, ni son idénticas las condiciones económicas de los dos mercados (como ha de prender a adoptar para el nuestro las tarifas aduaneras de aquél?)

Encontramos, además, que no ha presidido a su formación, ni una inmunda de distribución científica o cuanto menos equitativa. No nos referimos a la graduación de los impuestos sobre los diversos productos, que este es tema que tiene para nosotros especial interés y sobre el que tienen de volver en adelante, si no a la inmunda como los productos han sido agrupados en clases y categorías. Dentro de un mismo capítulo, se encuentran amenuado y gravados con el mismo impuesto, artículos de diversa calidad y muy distinto valor; no pocas veces se confunden productos y valores, y predominan en general, una tendencia inexplicable a subir el impuesto a los artículos de consumo diario, de primera necesidad y más ínfimo valor, mientras se disminuyen, contra toda equidad, los que pesan sobre los artículos de lujo. Pero, pongamos aquí punto final, dejando para el próximo número las consideraciones que esta tendencia nos sugiere.

## Quisicogas

Ab, si. Estos son los colazos de la velada aquella, después de la manifestación pro-Papariello, realizada en San José por los elementos jacobinos de la localidad.

Os dije, en la pasada crónica de aquellos festos del libre pliego, que lamentaba de veras, no poder daros a conocer, algo de la parte literaria del famoso velorio liberal a boco de trombón y platillo; pero ahora se me presenta la ocasión de subir aquella farta involuntaria, puesto que tengo ante mis ojos, uno de los discursos—el mejor de todos ellos, según tengo entendido—que fué ejecutado en aquella convención tenta.

Creen que Papariello mismo convierte a su amigo, en que la mejor pista que se lleva en suelos ojos astucioso filo-pensador, trávalo discurso del Sr. Martínez Lagueta porque los demás discursos, corriendo por la mitad, incluían el de dona Balón, no videntes un posible partido por el que, y caso Papariello lo con el falo a una pieza, no hay que dudar; que un hombre para algo es sápre.

Vamos a ver si el discurso.

Oido a la radio; que ya comienza la función.

Sabores: Desde hace unos días van por los aires, como diciendo de enemigos luciérnagas que remontan y remontan hacia la luz y hacia la verda, las calidas vibraciones de un amiguito, de un amante y de un generoso entusiasmo.

Para empezar, no está mal.

Diz que Papariello se frota las manos de puro gozo, porque en vez de alegrar, entendió calentador, y como está, con el frío que hace vendría de perilla.

Yo ahí porque yo vengo a este tribuna, yo ahí porque mi palabra va a resonar en esta sala (llaméndose comprensión a la banda; por supuesto) he aquí, en fin, porque mi pensamiento, en alas de: coñín alborozo, se confundiría con el viento en esta noche, para entonar el aleluya...

Aquí, por poco lo entiende el orador.

Porque Papariello y comparsa, cuando oyeron eso de—entonar el aleluya—soplocaron para sus calteres que el orador fuera algún cura disfrazado, que se proponía cantar Misa de Pascua en plena asamblea Jacobina, y estuvieron a punto de gritar—que le echen a ese curvo disfrazado de ganso—no gritar, ni en lo que quiera interrumpir su discurso que pudo calmarlos diciéndoles—que cuele el aleluya, sonro puro fureto—.

Pero, sin darse cuenta del peligro el rimbombante orador concluyó su perido, así:

... para entonar el aleluya de las ideas que pasan victoriosas, desbordando el camino del futuro (Me gastan tales ideas, para formar con ellas una estatística de peones caminantes) mientras quedan a retaguardia allá a lo lejos...

A los extraños reflejos  
Del fosco cielo alemán...

No jorobos, capitán...

... en derrotar los viejos verbos insondables, las desgarradas banderas sin brillo y los desiertos templos sin verdad, sin luz y sin mañana.

Y sin pasado mañana.

Avant!

«Mi visión que es aangular y combadora, no surge de la noche de los tiempos pretéritos como un fantasma o como un expatrio. Mirad, (Papariello intranquilo, pero no se ve nada) Es allá, en aquella cumbre lejana, que es hacia donde (Papariello, vueltas a mirar y vueltas a no ver nada) Es allá, por el indeciso fulgor de una estrella libidinosa engarzada en un roto de cielo que no descuberto.»

Papariello, vueltas a mirar, y dice a su compañero de al lado, que no redingana estrella, y que el orador debía estar enfermo, porque confundía las ampolas de la luz eléctrica con los astros.

«Hay rumores de autoría en la cumbre.»

Papariello dice no; que los rumores y aun el ruido, son de la banda, que está preladando la marcha de Gariotti, para cuando termine el orador.

«Sois tanto el tremolar de las banderas hechas con flecos de luz.»

Papariello dice que él es austro y no conoce ese paño de hacer banderas.

«Y ascendiendo por la cuesta, al son de himnos libertadores, en bizarra y trufadora legión, unos en el mismo suono amor a la justicia, a la libertad y al progreso, todos los que ahora suenan...»

Los sueños; sueños son. Como dijo Calderon. Y si alguien duda de cuento Pregruelo a Papariello.

«Y yo, señores, reconozco en esta muchedumbre que aquí acaba la libertad, al progreso, a la civilización (Y que insultaba y provocaba a los católicos el 18 de Julio) a la misma que irá a elevar su estandarte (A ninguna parte) un día en lo alto de esa cumbre bonanqueña (Una cumbre bonanqueña) en que hay rumores de auroras interminables.»

¡Interminables! ¿Cómo se discurso?

No; afortunadamente el orador fue corto.

Con lo dicho, un cuento de Platón, otro de su cosecha, un anécdota de Péletan y Lumartine, terminó el hombre, y... aplaudió Papariello, y... el teatro casi se viene al suelo... por culpa de la banda.

En Montevideo.

## Fiestas y beneficios

### Por la moral y por la patria

La Asociación de Matrimonios y protección a los niños, dirige a los padres de nuestra sociedad esta cábula:

Montevideo, Agosto de 1910.—Señor:

Existen hoy en el país la Asociación de Matrimonios y protección a los niños, con los mismos fines que tienen sus análogas en España e Inglaterra y necesitando arbitrar recursos para proseguir en la patriótica tarea, hemos resuelto dar un festival en el local del Conservatorio Musical «La Lira»; festival que tendrá lugar el día 10 del actual.

Teniendo en cuenta sus generosos sentimientos y considerando lo altamente moral de la obra, no tropiezos ni roces ni quejas de las autoridades, adjuntamos, esperando que quiera considerarlos, contrauyendo así al mejoramiento social.

Con este motivo saluda a Vd. con consideración más distinguida.

Estimada M. de Llosa, presidenta honoraria; Isabel M. de Uriarte, presidenta; Amalia A. de Zambrán, vice-presidenta; María B. de Ugozán, secretaria; Elena T. de Solorza, secretaria; Sara B. de Solares, tesorera; E. S. de Arribalza, Francisca M. de Ayala, Justa F. P. de Mendoza, Adela L. de Urioste, vocales; Faustina G. de García Lugo, Eulalia M. de Munyo, M. N. de Crosti, A. B. de Coelbo, J. G. de Soto, R. B. de Bidegaray y Saras, Irma Giró y Zoa Rodríguez Matos.

Nota: Las localidades podrán abonarse de inmediato en caso de lo Sra. remitente.

Creemos que no es menester que pongamos de relieve la obra hermosa que se realizó ayudando a esta institución cuya existencia hace honor a nuestra Sociedad. Es un deber, y no deber apremiante, apresurarse a responder efectivamente al pedido de las distinguidas donas firmantes que piden una cooperación material, pequeña por cierto, para una obra tan grande.

No dudamos que las personas de sentimientos cristianos se apresurarán a adquirir entradas para ese festival.

Centro Larranaga

Esta noche de su festival en salón, calle Cangilones junto a los Capuchinos, este acto centro.

El programa es interesantísimo y convida a la asistencia en la seguridad de pasar un jardín ameno.

Mañana se dará de tarde otro festival con programa también atractivo.

## Club Católico

Todo un brillantísimo éxito obtuvo la fiesta dada ayer en el Club Católico. De lo más distinguido de Montevideo llenó el hermoso salón. Fue un triunfo social muy acentuado; un triunfo musical notable con la actuación de las señoritas de Rubial, Miguel y Pietracaprina y los jóvenes Claseo Mortel, Nicastro y Castillo, y un triunfo indiscutible de arte escénico con la actuación de las señoritas de Reyes Lorenz y Bonilla Matos y el joven Podestá.

Pro Escuelas Dominicales

El presidente del Jockey Club, don José Pedro Ramírez, ha dado permiso para que en el local del Hipódromo se celebren alianzas que reciben el obsequio destinado a esas escuelas dominicales para jóvenes obreras.

Desde la reunión de mañana figura-

los y la cuestión social en Alemania, por el abad Cetty; «Los católicos y la obra social en Bélgica», de Alberto Müller, etc. Publicó también los retratos de los miembros de su Junta do Gobierno.

—«El Social» dirá: «no se ha duplicado su tiraje desde su aparición.

## Círculo de Villa Colón

Nos escribe nuestro corresponsal:

Agosto 3 de 1910.

Este activo Círculo celebró el 31 del pasado Julio la asamblea general de reglamento. Se dió lectura del acta de la asamblea anterior, y del movimiento habido en el semestre pasado, desde el 1.º de Enero al 30 de Junio, de cuyas entradas y salidas, después de pagar medicamentos, honorarios de médicos, subsidios y demás gastos generales, quedaba un saldo efectivo de 101 pesos.

Acto continuo se procedió al sorteo de diez acciones de 10 \$ cada una resultando amortizables las acciones de los números siguientes: 1, 19, 20, 21, 25, 47, 86, 92, 101 y 138, pertenecientes a los señores siguientes: del 1 al 25 don Matías Ruiz, la número 47 a don Antonio Villamonte, la número 86 a don Carmelo Rodas, la número 92 a don Carmelo Roche, la número 101 a don Juan Burastero y la número 138 a don Raúl San Martín.

Con esta publicación quedan avisados los interesados para que paren de hacer efectivas dichas acciones el día y hora bártiles que crean convenientes en el local social, entendiendo que el efecto con el que se imponen es de acuerdo con la indicación dada en el sorteo.

El señor Matías Ruiz presidente del Círculo hizo



